

Grandes manifestaciones en Austria por los efectos de las sanciones contra Rusia

LUCAS LEIROZ :: 21/09/2022

Viena y otras ciudades austriacas fueron tomadas por decenas de miles de manifestantes furiosos

Las protestas contra los precios del gas están aumentando en Europa. Los ciudadanos europeos están cada vez más descontentos con las direcciones tomadas por sus países y organizan manifestaciones para expresar sus opiniones contra la UE y sus sanciones. En Austria, decenas de miles de personas salieron a las calles para exigir cambios políticos. Sin embargo, los medios occidentales continúan ignorando las protestas.

El 17 de septiembre, las calles de Viena y otras ocho importantes ciudades austriacas fueron tomadas por decenas de miles de manifestantes furiosos por el aumento descontrolado de los precios de la gasolina y el costo de vida. Aunque la policía local se negó a revelar sus estimaciones oficiales, las fuentes afirman que unas 20.000 personas asistieron a las protestas en Viena, con unas 10.000 más en las ciudades de Linz, Bruck an der Mur, Salzburgo, Innsbruck, Klagenfurt St. Polten, Eisenstadt y Bregenz.

Las protestas fueron organizadas por varios grupos políticos diferentes, pero el más grande fue la federación sindical OeGB. Como se ha visto recientemente en otras partes de Europa (70.000 personas en Praga), gente de diferentes ideologías políticas se unieron por una causa común: la mejora de las condiciones de vida de la población y el fin de la desastrosa política económica que se está llevando a cabo actualmente. Dirigentes políticos austriacos denunciaron que el principal objetivo de las protestas es presionar a la alianza de gobierno - formada por una coalición conservadora-verde-, a la que la OeGB considera culpable de "mirar de brazos cruzados cómo la vida se vuelve inasequible".

En Viena, donde se concentraron las protestas, los sindicalistas realizaron una gran manifestación. Durante los discursos se hicieron muchas críticas contra el gobierno, las grandes empresas y la UE. Tal fue la movilización popular que el propio presidente austriaco se solidarizó con la situación y se lo comunicó a sus votantes a través de sus redes sociales con el fin de calmar el enfado popular. Dijo que es solidario con el pueblo en este momento de dificultad económica, pero no pudo prometer ninguna solución real al problema.

"Esta solidaridad no solo se debe sentir en el corazón sino, sobre todo, en la billetera de quienes se preguntan cómo pagar sus compras a fin de mes", enfatizó Alexander Van der Bellen al comentar las protestas en un publicación en redes sociales.

Otros funcionarios locales también hicieron declaraciones ante las protestas. El alcalde de Viena, Michael Ludwig, por ejemplo, dijo que el reciente crecimiento de los precios es un verdadero desafío para gran parte de la población y declaró su apoyo a la demanda de los

sindicalistas por cambios en la política económica y aumentos salariales. Sin embargo, al igual que el presidente, Ludwig no llegó a criticar la verdadera raíz del problema, que es la adhesión del bloque europeo a las sanciones contra Rusia, que están generando la actual crisis energética.

La mayoría de los medios occidentales simplemente ignoraron las protestas y se negaron a informar sobre los hechos. Otra parte, sin embargo, lo informó “suavemente”, negándose a mostrar las verdaderas demandas de los trabajadores austriacos. Esta ha sido una táctica recurrente por parte de los medios occidentales a la hora de informar de las protestas contra las sanciones antirrusas en Europa: mostrar que los trabajadores piden una bajada de los precios de la gasolina, pero evitar mencionar que son conscientes de que este aumento está relacionado a la irresponsable política europea de aplicar medidas coercitivas contra Moscú.

Unos días antes de las protestas, en una encuesta realizada por el instituto sociológico austriaco Institut für Demoskopie und Datenanalyse (IFDD) se reveló que casi el 80% de los ciudadanos austriacos se sienten afectados por las sanciones a Rusia. En la encuesta, el 78% de los entrevistados dijo haber sufrido efectos secundarios por las sanciones. Más que eso, el 31% de los encuestados incluso dijo creer que las medidas en realidad estaban dirigidas contra la propia Austria en lugar de Rusia, dado el impacto que está sufriendo el país. En algunas encuestas recientes en otros países europeos, también es posible ver que los ciudadanos locales están viendo las sanciones de manera similar, creyendo que sus países son los verdaderos objetivos de las medidas, lo que revela cuánto la población europea se siente perjudicada por las sanciones. actitudes de sus propios gobernantes.

De hecho, los ciudadanos europeos no se equivocan en su percepción. De hecho, las sanciones afectan a Europa mucho más que a la propia Rusia. Más que eso, benefician a los EEUU, que finalmente ha logrado destruir la cooperación energética ruso-europea. No es casualidad que sea Washington quien planifique y proponga tales sanciones, a las que los líderes europeos se han adherido servilmente, afectando sus propios intereses.

SouthFront.org

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/grandes-manifestaciones-en-austria-por